

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Mientras la Sociedad de Padres de Familia denuncia ante los Tribunales la explotación que se ejerce con los niños en los escenarios de los teatros, y la Dirección de Instrucción pública redacta circulares prohibiendo, con buen acuerdo, los batallones escolares, en San Sebastián, donde actualmente reside la Corte, el espíritu mercantil de la burguesía donostiarra organiza un batallón de 450 niños de cinco á doce años, con la correspondiente banda de tambores y cornetas, instrumento este último de indudable eficacia para ensanchar los pulmones de los niños y para proporcionar contingente á la tisis.

Y que el espíritu mercantil ha sido el que ha determinado, no sólo esta violación de las leyes de la higiene, sino la conculcación de flamantes disposiciones oficiales como la citada más arriba, y que por extensión cabe aplicar al caso que nos ocupa—á menos de admitir el absurdo de que el Estado tiene dos criterios diametralmente opuestos para juzgar un mismo asunto—; que el espíritu mercantil, decimos, y el inmoderado afán de lucro han guiado al Ayuntamiento de San Sebastián en la organización del batallón infantil, lo declara con encantadora ingenuidad D. Tesifonte Gallego desde las columnas del *Heraldo*.

Dice el Sr. Gallego: Este festival no se celebrará hasta septiembre, pues entra también como objeto de su organización el contribuir á retener algunos días á los temporadistas.

No puede elevarse á mayor grado la explotación de la infancia: se obliga á los niños—el mismo corresponsal lo dice—á hacer la instrucción «á las seis de la mañana, después al colegio y por la tarde vuelta á hacer el ejercicio, para que la *espiritual* burguesía que ha ido á la capital de Guipúzcoa á gastarse alegremente lo que otros han producido, prolongue allí su estancia y se deje los cuartos.

Aunque de paso se deje el sentido moral, que ya debe de tener atrofiado.

El diablo, que, según el dicho vulgar, cuando no tiene qué hacer, con el rabo mata moscas, ha tenido la idea, que siendo suya forzosamente había de ser endiablada, de tirar de la manta que durante muchos años ha ocultado los sapos, culebras y culebrones que existían en las Sacramentales de Madrid, dejando al descubierto un Panamá místico que á Dios le pone los pelos de punta.

En dichas Sacramentales se han vendido *de occultis* ternos, no de los que echan los carreteros, que ésos no se cotizan en el mercado, sino de los que se ponen los ministros del Señor cuando elevan la hostia consagrada al trono del Altísimo; han desaparecido millones, se han enajenado miles de pies de terreno, ricos tapices, y no han vendido á Cristo porque ya no hay quien dé por él treinta *perros chicos*.

Para formarse una idea de lo que son esas Sacramentales que durante mucho tiempo han tenido y aun tienen hoy influencia bastante para burlarse de la ley de Sanidad, bastarán estos apuntes de *La Correspondencia*:

Reunida una noche la junta de la Sacramental de San Martín, allí cuando aun no la habían hecho cerrar el camposanto, hablaba un hermano sobre la necesidad de atender al culto; pero no le dejaron proseguir, sino que á una gritaron: —¡Fuera antiguallas inútiles! *El minimum de culto posible, y á cultivar el cementerio, que es lo productivo* (histórico).

En las Sacramentales no se habla apenas de fiestas ni de sermones, sino de subastas y compras, de contratas y aprovechamientos. En vez de oratorios, hay oficinas con sendos libros mayores y de caja; se dan y quitan destinos, se hacen obras de albanilería, se negocia y mangonea que es una bendición.

Las juntas, más que de cofradías, parecen de accionistas. Ved á los sacramentales de San Isidro el día de la fiesta-romería y los siguientes de su octava, reunidos en la sala que hay junto á la ermita del campo. Allí, entre el santuario y la necrópolis, ponen la gran mesa, y acompañados de sus familias y amigos, se entregan á los placeres de la buena comida, en mangas de camisa y desabrochado el chaleco; gruesos, orondos, rebozando satisfacción y vida.

Entre cacharada y trago, el concejal y el tendero, el inspector y el propietario ó negociante, junto al diputado provincial ó funcionario público, sin faltar el indispensable arquitecto ó maestro aparejador, celebran alegremente la romería como buenos sacramentales en su casa y terreno propio.

En medio de la corrupción que invade este fin de *siglo*, consuela poder volver los ojos á la «religión de

nuestros mayores», que después de embrutecer á los vivos, comercia con los muertos.

¿Dónde mejor que en la «fiesta nacional» se demuestra la virilidad de la raza hispana? Quien lo dude, aténgase á estos datos.

En la plaza de Sevilla ocurrieron en una sola corrida diez y seis cogidas.

¡Buena corrida!, como dicen los aficionados *enragé*. Esto se llama saber gastar el dinero en *divertirse*.

Y que el pueblo soberano no había ido á la plaza á perder el tiempo, lo demuestra el hecho de que á pesar de las diez y seis cogidas, y «ávido», sin duda, de más emociones, encendió hachones y fósforos, para que si guiera la *grama*.

Además ha habido cuatro cogidas en la plaza de Madrid, tres en la de Granada y dos en la de Córdoba; la mayoría de ellas graves.

Ahora esperamos que nuestro ministro de Estado estable las correspondientes reclamaciones cerca de las Cancillerías extranjeras para que nos declaren potencia de primer orden en el concierto... africano.

Moralidad burguesa.

Un título de Castilla viene ocultando á la Hacienda algunos miles de hectáreas de terreno y siete magníficas casas que posee en varios pueblos de la provincia de Badajoz; ocultación por la cual se aborrea la molestia de pagar contribución por valor de 527.500 pesetas.

¿Cómo se reirá el blasonado José María cuando vea á los comisionados de apremio embargar la yunta de mulas, los aperos de labranza y los miserables trebejos de su hogar á los pequeños labradores!

¿Y cómo se entusiasmara cuando oiga hablar de la propiedad intangible y de la justicia igual para todos!

Para liquidar las cuentas del cólera del año 82 se creó en el Ministerio de la Gobernación un Negociado con el siguiente personal:

Un jefe con.....	4.000 pesetas.
Un oficial primero con.....	3.500 »
Tres oficiales segundos á.....	3.000 »
Seis ídem terceros á.....	2.500 »
Cinco ídem cuartos á.....	2.000 »
Cinco ídem quintos á.....	1.500 »
Cinco escribientes á.....	1.250 »
Nueve ídem á.....	1.000 »

Estas partidas suman 35.000 pesetas que, según *El Imparcial*, se reparten entre parientes, amigos, caciques y domésticos de varios personajes políticos.

Los cuales domésticos, caciques, etc., no han despachado un solo expediente ni han parecido por la oficina más que á firmar la nómina.

Que ya es trabajo con el calor que está haciendo en Madrid.

El Ayuntamiento de la villa del oso ha descubierto un medio de regularizar su administración y saldar su déficit en plazo breve. ¿Cómo? Rebajando los succulentos jornales que venían disfrutando los obreros de los ramos de arbolado y alcantarillas.

Este acuerdo parece que no ha sido tomado por el Concejo, sino por el alcalde y los tenientes de alcalde, quienes habiendo conseguido «con su energía» que se rebaje un céntimo el precio de los panecillos, han creído que, en justa compensación, podían disminuir un real ó dos el jornal de los trabajadores.

Para que en las arcas municipales no falte dinero con que pagar al conde de Romanones los gastos de representación.

The New York Herald ha publicado una reseña de la Compañía Pullman, causante de la formidable huelga ocurrida últimamente en los Estados Unidos, de la cual reseña sin estos párrafos, que recomendamos á los conmutativo-bilaterales de por acá:

La Compañía Pullman se fundó con un capital de 30 millones de dólares. En el mercado, las acciones han obtenido un aumento de 100 por 100. Mr. Jorge Pullman compró 3.000 acres de terreno á orillas del lago Calumet, situado á 14 millas del centro de Chicago. A imitación de Krupp en Essen, mister Pullman construyó y organizó una ciudad modelo, haciendo caso omiso de las instituciones americanas, y arreglándose de modo que fuera él señor de las vidas y haciendas de la ciudad.

Así es que la ciudad y sus calles y edificios públicos, todo pertenece á la Compañía, á la cual cedió Mr. Pullman su propiedad por una cantidad de algunos millones. Los terrenos pantanosos, que Mr. Pullman había comprado á vil precio, fueron saneados; se trazaron las calles, las plazas y los jardines; se construyeron escuelas, una Caja de Ahorros, una Di-

bioteca, un Club y un Hospital. Las casas se construyeron con todos los perfeccionamientos de comodidad é higiene imaginables. En resumen: Mr. Pullman, autor y director de la ciudad modelo, realizó una verdadera maravilla, y sus terrenos que valían uno, valieron mil.

Pero pronto se vió que la obra de Mr. Pullman no tenía nada de filantrópica, y que tan sólo era una gigantesca empresa comercial. Mr. Pullman había arreglado las cosas de manera que los empleados y los obreros de la fábrica de vagones fuesen, forzosamente, los inquilinos de las casas de la ciudad y los clientes de las tiendas de comestibles de la misma, todas propiedad de la Compañía, pagando precios exorbitantes. Véanse algunos ejemplos: la Compañía hace pagar el gas á 2,25 dólares los mil pies cúbicos y á ella le cuestan 0,33 centavos, realizando un beneficio de setecientos por ciento.

La Compañía compra á la villa de Chicago el agua á 4 centavos los mil galones y la vende a los obreros á 10 centavos: 150 por 100 de beneficio en un artículo de primísima necesidad. El pan, el carbón, la carne, los vestidos, el calzado, las medicinas, todo lo vende la Compañía á sus obreros, menos las bebidas alcohólicas. Para procurarse el vino y la cerveza, los obreros tienen que ir á Kensington y tomar un tranvía que es propiedad de Mr. Pullman.

Y cuando surgió el inevitable conflicto entre Pullman y sus obreros, el Gobierno de la gran República de los Estados Unidos, atropellando la autonomía regional que tanto entusiasmo al Sr. Pi, puso la Infantería y la Caballería á las órdenes del poderoso bandido y ametralló á los trabajadores.

Este feudalismo capitalista que los Pullman y Compañía ejercen en Norte América ejércese en todas partes según es mayor ó menor la «riqueza nacional», y en España tenemos ejemplares en Vizcaya, en las minas de Ujo en Asturias, en la colonia Sedó en Cataluña, etc.

Por tanto, no decimos esto, como algunos majaderos creen, ó aparentan creer, para desacreditar la forma de gobierno republicana, sino para demostrar que en Republicas y en monarquías quienes feinan y gobiernan son los reyes sin corona del capitalismo.

Y que pierden el tiempo los obreros que á derribar las formas de gobierno dedican el esfuerzo que debieran emplear en derribar una organización social basada en la propiedad individual.

El Pueblo continúa no queriendo saber leer lo que escribimos.

Lo cual podrá ser muy hábil, y hasta dar resultado cuando se escribe para los súbditos del emperador de la China.

Porque á *EL SOCIALISTA* no le ha parecido mal que el Ayuntamiento de Villanueva y Geltrú haya acordado la jornada de ocho horas para sus obreros.

Únicamente le ha parecido que este acuerdo ha venido un poquito tarde.

Y que además de venir tarde, resulta incompleto, porque le falta la fijación del salario mínimo.

Consecuencia de meterse á ejercer de socialista de prisa y corriendo.

EL FEDERALISMO Y LA CUESTION SOCIAL

Terminada, según se asegura, ó próxima á terminar, la formidable huelga de los obreros y empleados de ferrocarriles de los Estados Unidos, huelga que iba adquiriendo todas las proporciones de una revolución, examinemos las causas, el carácter y significación de este importantísimo movimiento, desde el punto de vista económico y político, y saquemos de este suceso trascendental las enseñanzas que en sí contiene para la clase obrera de la vieja Europa; pues, dígame lo que se quiera, las condiciones de los obreros de la gran República norteamericana son en el fondo idénticas á nuestras condiciones, sus intereses los mismos y, por consecuencia, todos sus movimientos, tanto políticos como económicos, han de influir directamente en la marcha de los Partidos Obreros europeos.

Los que se obstinan en considerar á los pueblos americanos en una situación social aparte, excepcional, enteramente distinta y separada de la de todos los países de Europa, se equivocan lastimosamente; ignoran ó no tienen en cuenta los progresos realizados en estos últimos tiempos, la completa transformación operada en las relaciones y comunicaciones entre el nuevo y el antiguo continente. Europa y América no están ya á la misma distancia que en otro tiempo. En seis ó siete días se atraviesa el Océano, cuando en la primera mitad del siglo se empleaba ordinariamente cincuenta días. Ahora bien: á medida que se acortan las distancias entre las diferentes partes del mundo, á consecuencia del des-

arrollo y perfeccionamiento de los medios de comunicación, sus condiciones económicas tienden también a mejorarse.

Hay más. No sólo Europa está menos lejos que antes de la gran República de ultramar, sino que la emigración de Europa a los Estados Unidos se ha modificado profundamente. La principal corriente de emigración no se compone, como en otro tiempo, de hombres procedentes de los países más adelantados del antiguo mundo: Irlanda ha abierto sus esclusas, y después de Irlanda Italia, Hungría, Bohemia, Rusia, donde se persigue a los infelices judíos. Los artesanos y los jornaleros pululan. Todas las medidas á que se ha recurrido para limitar esta afluencia han sido vanas é impotentes.

Todos estos brazos que Europa envía á América tienden á rebajar el precio de los salarios. Por ejemplo, los italianos se encargan de las obras de terraplén para construcciones de ferrocarriles ó carreteras á razón de 4 francos diarios, ó sea la mitad del salario que reclama un jornalero del país. La situación actual en Italia y en los demás países pobres de Europa no es tan brillante que éstos puedan lisonjarse con la esperanza de retener á los numerosos trabajadores que los pueblan y que se mueren de hambre. Por consecuencia, el éxodo va á continuar, y con él la baja forzosa del precio de la mano de obra.

Y éste no es más que uno de los términos de la cuestión; el principal factor del problema es la crisis agrícola é industrial. Hasta estos últimos años, la crisis económica fué aplazada merced á una situación que desgraciadamente se ha modificado. La agricultura atravesaba un período de extraordinaria prosperidad. El *farmer* recogía magníficas cosechas y el trigo se vendía bastante bien. La riqueza del campo acarrea la riqueza de las ciudades; el agricultor, á quien sus tierras daban un producto considerable, compraba mucho y pagaba lo que debía. Pero aquellos tiempos en que el *farmer* hacía negocios lucrativos han pasado para no volver.

Por otra parte, el arancel Mackinley ha contribuido, sin duda alguna, durante algún tiempo, á sostener á cierto nivel elevado el precio de la mano de obra; pero hay que suponer que el proteccionismo exagerado no hacía la felicidad de todo el mundo, puesto que dos años ha el país en masa se levantó para protestar contra semejante régimen, y desde entonces la revisión de los aranceles de aduanas se halla sobre el tapete: operación ardua y que, á pesar del deseo general de terminarla lo más pronto posible, se ha prolongado en demasía, puesto que dura aún. La incertidumbre de lo que será la situación con el nuevo arancel ha venido á exacerbar el conflicto. El invierno pasado ha sido rigorosísimo: de una información hecha en 119 ciudades, resulta que 801.055 trabajadores se encuentran condenados al paro, y que estos 801.055 sin trabajo eran los proveedores de 1.956.110 personas. El verano no ha restablecido la actividad pa-

El resultado fatal de una crisis que se prolonga es producir una baja en los salarios. Gran número de brazos se disputan el poco trabajo que se presenta, y los ocupados se consideran dichosos si se les admite, aun en condiciones inferiores. La lógica de las cosas bajo el régimen capitalista lo quiere así. Multitud de fábricas han disminuido ya de 10 á 15 por 100 el precio de la mano de obra; otras rebajas parecen probables.

Tal es la situación económica en que se encuentra colocada la clase obrera de los Estados Unidos; tal es la causa ocasional de la huelga, que principió en las minas carboníferas de Pensilvania y ha continuado en las líneas ferroviarias y en las fábricas de construcción de vagones de toda la Unión.

El problema, según lo plantean los economistas mantenedores del capitalismo, es el siguiente: «Puede la clase obrera sostener artificialmente un tipo de salarios que no está en relación con las condiciones generales de la hora presente?»

Los trabajadores americanos responden:

Si; la crisis económica no es de hoy; nosotros habíamos previsto sus resultados; sus autores, aquí como en todas partes, son los insaciables capitalistas. Por eso nos hemos asociado; por eso hemos federalizado nuestras Asociaciones; por eso nos hemos constituido en partido político con un programa de soluciones prácticas y realizables. En nombre de nuestro derecho á la vida íntima al capital la cesión de una parte de sus escandalosos beneficios, ó sea el mantenimiento de nuestros antiguos salarios, y si, por codicia ó porque las condiciones económicas que él ha creado no se lo permiten, reivindicamos lo que en último término nos pertenece, la propiedad de los grandes instrumentos de trabajo, minas, fábricas, ferrocarriles, etc., y apelaremos á la fuerza para alcanzarla.

En estos términos se entabló la lucha tremenda que, durante más de quince días, ha tenido suspenso de terror y angustia á la burguesía de ambos mundos. Pero los directores de la huelga no podían prever la intervención inesperada, inconstitucional, del Poder central en el conflicto. Los ferrocarriles de los Estados Unidos se hallan sometidos á un régimen particular, conforme con la particularización de la soberanía. Cada Estado tiene su ley especial, y en caso de conflicto la acción deberá ser particular.

Con arreglo á la ley, el Gobierno federal no tiene nada que ver en esas cuestiones; la Constitución le prohíbe inmiscuirse en el mantenimiento del orden de los Estados; los cuales le han cedido cierto número de prerrogativas limitativamente enumeradas y han conservado la plenitud de su soberanía local. Pero se trataba de defender los intereses de la clase gobernante, y el presidente Cleveland no ha vacilado en echar su espada en la balanza, á riesgo de romper el tan venerado pacto fede-

ral. Sus dos manifiestos proclamas, llenos de amenazas contra los huelguistas de Chicago, podría firmarlos cualquier Bismarck ó cualquier Périer de la monarquía Europea.

Y por una ironía de la Historia, es un presidente demócrata, el representante en el Poder de los ortodoxos del federalismo, el primero que pone la mano en la Constitución federal aplicando al dominio económico el nuevo principio—creado por la burguesía americana para su defensa—de la soberanía indefinida del Poder central, ó sea la negación de la doctrina federalista. Cleveland ha hecho lo que Lincoln ni Grant no habrían tal vez osado. Es verdad que la cuestión social no estaba planteada aún en los términos que lo está hoy. Pero lo más significativo de todo, lo que da á este acto trascendental su verdadero carácter de política de clase, es que la intervención federal en la última huelga se ha verificado con aplauso de esos mismos Estados del Sur que hace treinta y tres años desencadenaban una guerra terrible para rechazar una usurpación problemática y mucho menos importante del Poder federal.

Ahora bien: si esto sucede en la República modelo, emporio de la libertad y cuna del federalismo, ¿qué no sucedería en nuestra España, en este país en que los políticos no suelen morir de empachos de legalidad, el día en que los federales, dueños del Poder, tuviesen que responder á las justas reivindicaciones del proletariado?

Respondan por nosotros los hechos recientes que acabamos de narrar.—L.

Escrito lo que antecede, leemos en un despacho de la Agencia Havas que el Congreso de los Estados Unidos ha aprobado por una mayoría considerable la intervención del presidente Cleveland en la última huelga.

A pesar de esta sanción del Poder Legislativo al atentado cometido por el presidente contra la Constitución federal, podría suponerse que se trataba de una medida transitoria, de un acto provocado por circunstancias excepcionales. Pero la cuestión es mucho más grave y general; se trata nada menos que de centralizar el Poder Ejecutivo y Legislativo, destruyendo lo que subsiste después de la guerra de secesión y de la reconstitución de los Estados confederados del Sur, del principio propiamente federativo. Y á fin de que no quepa la menor duda sobre los propósitos de la clase gobernante norteamericana en lucha con el proletariado, la misma Cámara de representantes de los Estados Unidos acaba de adoptar, por 134 votos contra 48, una resolución proponiendo la revisión, sobre un punto fundamental, de la Constitución federal.

Los autores de la resolución votada piden que se modifique el sistema de elección de los senadores, trasladando de las legislaturas particulares al sufragio universal directo el nombramiento de esos mandatarios por excelencia de la soberanía de los Estados. Si la revisión propuesta se lleva á término, será á la vez un ataque mortal á los derechos y á la soberanía de los Estados y un gran paso dado en la vía eminentemente dictatorial de la unidad de los poderes.

Los bárbaros están á las puertas de Roma.

Se entiende que para la clase capitalista los bárbaros son los trabajadores.—L.

HUELGA DE CANTEROS EN VIGO

Nuestro corresponsal en este punto nos escribe lo siguiente:

Vigo, 24 de julio de 1894.

El día 20, á las dos y media de la tarde, se declararon en huelga 40 canteros que trabajaban en las obras que tiene á su cargo el Sr. Tomé en el camino de la estación.

Uno de los obreros llegó al trabajo, después de comer, algunos minutos más tarde de la hora á que se acostumbra á empezar aquél. Cruzáronse algunas palabras entre el maestro y él, y se concluyó la cuestión ajustando la cuenta el primero al segundo.

Enterados los demás compañeros del asunto, y viendo que no había razón seria para que el obrero fuese despedido, hicieron causa con él y pidieron que se les ajustase también su cuenta; quedando, por tanto, paralizadas las obras.

A las siete de la noche se reunieron en el Salón Curti todos los canteros y resolvieron no trabajar ninguno con el Sr. Tomé ínterin no readmitiera al despedido y abonara el jornal completo á los que, por declararse solidarios de dicho obrero, habían abandonado el trabajo.

Enterado el patrono por una Comisión del acuerdo tomado, se negó á atender lo que reclamaban los huelguistas.

Estos decidieron reunirse de nuevo el domingo, á las diez de la mañana, para tratar de la forma en que habían de sostener la huelga; pero antes de la citada hora recibieron una carta del susodicho maestro aceptando explícitamente lo que había acordado reclamar la Sociedad de Canteros.

Logrado lo que los huelguistas deseaban, terminó el paro, reanudándose el trabajo el lunes 23 del corriente.—El corresponsal.

Muy bien por los canteros de Vigo, que con tanta unión y tanto celo saben defender los derechos del trabajo.

La victoria alcanzada y otras que han obtenido antes deben revelarles cómo no pueden hacer con ellos los patronos lo que les dé la gana en tanto formen un solo cuerpo y tengan todos una sola voluntad.

La conducta de estos compañeros debiera ser imitada por los demás trabajadores viganes que aun viven apartados de la asociación.

AUMENTO DE LA FUERZA PRODUCTIVA

A la vez que este aumento hace posible que mañana se puedan satisfacer las necesidades de todos los seres

humanos, logra hoy barrenar de un modo poderoso la organización individualista.

Es imposible el aumento de la fuerza productiva sin la concentración capitalista, y ésta no puede verificarse sin disminuir el número de los privilegiados.

Por lo tanto, el acrecentamiento de dicha fuerza mata los elementos de la burguesía y hace inevitable el triunfo del Socialismo.

Calculábase que en la actualidad las máquinas que funcionan en el mundo representan el trabajo de *mil quinientos millones* de hombres.

Las que hay en Inglaterra realizan el trabajo correspondiente á *cuarenta millones* de hombres.

Contra esa fuerza revolucionaria no valen nada los presidios, las bayonetas, los cañones ni las encíclicas. Todo tiene que rendirse á su poder incontrastable.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Villanueva del Grao, 18 de julio de 1894.

Tocante á cometer abusos con los obreros, no se puede ir más allá de donde van los patronos de estas poblaciones marítimas.

No les basta pagar salarios muy cortos á sus operarios, ni tratarlos cual se trata á los irracionales, sino que llegan al escandaloso extremo de hacerles verificar ciertos trabajos sin abonarles un céntimo.

El amarre de los vapores que llegan al puerto suele durar, cuando el tiempo es bueno, dos ó tres horas, y cuando es malo, hasta medio día: en este segundo caso, los obreros reciben golpes de agua tan fuertes, que se exponen constantemente á caer al fondo.

Las Compañías navieras abonan este trabajo á los consignatarios y capataces, como lo prueba el que cuando van al amarre los prácticos cobran por tal operación 25 pesetas, pero á los obreros nada se les da por él, repartiéndose el producto de este despojo entre consignatarios y entivadores ó capataces.

El obrero consiente tan irritante abuso porque sabe muy bien que si no hace el amarre en esas condiciones, no se le da ocupación en la descarga. Capataz hay que ha mandado decir á un obrero que si no iba al amarre, es decir, que si no verificaba gratis esta operación, no contase con trabajar en la descarga.

Es lástima que los obreros que esto sufren no procuren unirse y hacerse fuertes para poner coto á robo semejante, en vez de dar sus votos, y con ellos su representación, á hombres políticos que sólo procuran favorecer á sus explotadores.

Si con los operarios que trabajan á bordo se comete infamia tan grande, no son menores las que se realizan con los obreros de los caballetes.

Hay burgués, por cierto federal, que trata á sus operarios de una manera inicua: si se le pregunta á uno de éstos, también federal, qué tal es su patrono, seguramente responderá que el más pirata y el más inhumano de los burgueses.

Fijense en este hecho los obreros federales, y se convencerán de que no es yendo de la mano con los que los estrarjan (aunque se llamen autónomos y reformistas) como pueden poner término á su esclavitud, sino defendiendo la supresión del salario y ocupando un puesto en las filas del Partido Socialista.

A mediados del mes de junio hallábase en este puerto el vapor *Grao*, y los capataces encargados de buscar á los descargadores, afanosos de quedarse con los mayores beneficios entre las uñas, en vez de buscar 40 hombres, buscaron solamente 15 ó 20, y los puestos de los demás los cubrieron con infelices chicos, que más bien que dedicarse á esas tareas debían estar en la escuela.

A causa de las malas condiciones del barco, cayó un chico desde lo alto de la escotilla, quedando tan malparado, que á las tres ó cuatro horas dejó de existir.

Seguramente que esto no hubiera ocurrido si la primera autoridad marítima cumplierse celosamente con su deber. Pero tratándose de obreros, las autoridades nada tienen que vigilar ni que cumplir: eso lo dejan para los casos en que hay que defender ó auxiliar á los verdugos de la clase obrera.

Ya sabéis que para librarnos de no sé qué catástrofe nos enviaron de esa, en calidad de gobernador, á Madrid-Dávila. La catástrofe no ha ocurrido, pero el gobernador ha resultado de lo peorito que hay en su género.

Reorganizó el Cuerpo de Vigilancia; mas lo hizo con tal acierto, que á poco de acometer esa empresa fué llamado un labrador que acudió á la capital á comprar ganado. Los ratas le escamotearon 60 duros. ¿Pero sabéis quiénes eran estos ratas? Pues un polizonte, un cabo y un ex-polizonte. Aunque los dos primeros estaban de servicio en el distrito de Serranos, la fechoría la efectuaron en el de San Vicente.

Otro hecho que acredita el cuidado con que el señor Madrid-Dávila ha reorganizado dicho Cuerpo.

Encargósele á un obrero del Municipio que llevase un recado. Por estar lejos el sitio adonde debía ir y ser la hora de más calor, paróse á descansar dicho individuo en un punto en que había sombra. Apenas hizo esto, llegósele á él dos polizontes y le preguntaron qué hacía allí. «Descansar», contestó el obrero. Pidiéronle la cédula; él la presentó, y después de haberla aquellos examinado, le ordenaron que los siguiese. Antes de hacerlo el obrero, les preguntó quiénes eran, y á la vista de la chapa que acredita su poca honrosa profesión, dijoles que no tenía inconveniente en ir con ellos. Llévanle al establecimiento donde recogen á los beodas y á los pequeños ratas que no son del Cuerpo de Seguridad,

y allí le dejaron, pero no sin antes darle una tremenda paliza.

Lo mismo este hecho que el anterior han sido denunciados por la Prensa.

Lo que ésta no nos ha dicho aún es qué pena se ha impuesto a los polizontes-ratas que desvalijaron al incauto labrador y a los dos zulus que detuvieron y maltrataron al obrero.

Suponemos que, por lo menos, se habrá tomado nota de sus nombres para concederles un ascenso en cuanto se presente ocasión.

En realidad, nada de esto debe sorprendernos. A una clase que vive del despojo y de la rapina es natural que la defiendan gentes tan íntegras, tan escrupulosas y tan morales como las citadas y como lo son, en su mayoría, cuantas están al servicio de aquélla.

Lo que deben hacer todos los que sufren la tiranía de unos y de otros es agruparse para concluir con las instituciones que la engendran.—*El corresponsal.*

Sestao, 20 de julio de 1894.

El concejal demócrata D. Antonio Medina, contratista de la fábrica «La Mudela», administrador de la casa número 20 de la calle de Rivas y uno de los mejores perros de presa que tiene a su disposición Martínez de las Rivas, ha realizado una hazaña que le coloca por encima de los hombres más desalmados.

Para confirmar este aserto citaré el hecho siguiente: Una de las víctimas de la horrible catástrofe del ferrocarril de Bilbao a Lezama ha sido Juan Blanch, anciano de 62 años, que desempeñaba por la noche las funciones de conserje del Centro Obrero, y de día trabajaba en las obras del manicomio de Bermeo.

La viuda, como es consiguiente tratándose de trabajadores, quedó en el mayor desamparo, y dando tregua al natural dolor que la pérdida de su marido le produjo, decidió irse a vivir a Bermeo, donde, con ayuda de nuestro amigo Lucas Castro, pensaba hallar manera de atender a sus necesidades. Para realizar sus propósitos tropezó con el inconveniente de que adeudaba dos meses de alquiler de la casa.

El administrador de ésta es el renombrado D. Antonio Medina. Dirigióse a él la viuda pidiéndole la permitiese trasladar los muebles a Bermeo; la contestación del administrador, dada en los términos más groseros que pueden concebirse, fué negativa. Dijo a la pobre mujer que lo que a él le importaba era que le pagase, y no la desgracia ocurrida a su marido, como tampoco el que ella tuviera ó no medios de vida.

Inmediatamente fué este salvaje al Juzgado y citó a la viuda, la cual, por toda compensación a la pérdida de su marido y al consiguiente dolor, vióse arrojada de la habitación y despojada del único ahorro hecho durante muchos años de trabajo por ella y por su marido: de los escasos muebles que poseía.

Puso fin a esta situación uno de los propietarios de la casa, quien, comprendiendo las razones alegadas por la infeliz viuda, no vaciló en dar una lección al abencerraje concejal Sr. Medina haciéndose responsable de la cantidad que aquélla adeudaba.

Hay que advertir que el empedernido Sr. Medina no es de los hombres que acostumbran a pagar inmediatamente sus deudas, puesto que los trabajadores que tiene a sus órdenes se han visto precisados infinidad de veces a reclamar en forma violenta sus jornales por negarse aquél en absoluto a pagarlos.

Si esto hace con los salarios de los obreros, ¿qué no hará con las deudas que particularmente contrae?

Nada noble y elevado se puede pedir al hombre que,

como el concejal citado, rinde fervoroso culto al dios Baco y se queda dormido en las tabernas.

Ya que he indicado algo de los filantrópicos sentimientos de este concejal, diré algo de los de su amo y señor.

El día 15 aparecieron en las esquinas unos carteles que decían así:

«Gran romería en la Campa de San Francisco, en Sestao, con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Carmen, que se verificará el 16 del corriente. La romería se celebrará gracias al bondadoso Sr. Martínez de las Rivas, el cual ha cedido dicha Campa a la Comisión de festejos.»

Claramente dice el cartel que la romería se celebrará gracias al bondadoso Sr. Martínez de las Rivas, lo que indica que todos los organismos del Estado burgués están sometidos al capital, y que esos organismos que se amoldan y supeditan gustosos a tal tiranía no tienen el menor inconveniente en dar títulos de bondadoso al más despota y tirano.

Cosas son éstas del régimen individualista, y que los socialistas tenemos juzgadas.

Con motivo de tal romería han venido a pagar los vidrios rotos los trabajadores de la fundición «La Aurrrera».

Como la fiesta se había de celebrar el lunes 16, el director de la fundición ordenó que se trabajase el domingo, para que los obreros pudiesen asistir a la romería. En virtud de esta orden, se presentaron en la fábrica a las siete de la mañana para continuar hasta las cuatro de la tarde, según la costumbre que regía desde hace tiempo. Después de empezado el trabajo, algunos caciques de este centro de explotación—de quienes ya dije algo en mi anterior—empezaron a correr la voz entre algunos obreros forjadores de que por el trabajo del domingo no se les abonaría más que tres cuartos de día; y, efectivamente, cuando al día siguiente se presentaron, les comunicó el listero que a los forjadores y martilladores que habían trabajado el domingo no se les abonaría más que lo que ya habían manifestado los caciques.

Los perjudicados acordaron hacer la reclamación oportuna y se presentaron al director, quien, con ademanes bruscos y frases groseras, les dijo que no abonaba más que tres cuartos de día. En vista de la actitud del indicado director, los perjudicados abandonaron el trabajo, reuniéndose en el Centro Obrero para acordar la conducta que debían seguir.

En esta reunión decidieron no volver al trabajo mientras no se les abonase lo que legítimamente les correspondía y hacer al propio tiempo la reclamación siguiente:

Abonar por entero los días festivos, y el 50 por 100 en las horas extraordinarias, tanto en los días laborales como en los festivos.

Aumento del 25 por 100 en el trabajo de noche y abono de los jornales perdidos durante el tiempo que durase la huelga.

Presentada esta reclamación al director, fué rechazada, en vista de lo cual los demás compañeros acordaron tomar la cuenta y dar por terminado el asunto.

El director de la fábrica y sus lacayos, no sabiendo cómo deshacer su error, procedieron a la detención de nuestro decidido compañero Indalecio Var, encerrándolo en la prevención.

Esta prisión ha obedecido al capricho del representante de la fábrica, quien no sólo dispone de la fuerza para reducir a prisión a cualquier trabajador, sino que

dos los que han tratado esta materia. Malon, en Francia; Laveleye, en Bélgica; Magalhaes Lima, en Portugal, y las narraciones anarquistas en España, son prueba evidente de esta afirmación.

Actor en gran número de acontecimientos referentes al movimiento obrero desde la fundación de la Internacional en España, me considero en la obligación de restablecer la exactitud de los hechos, rindiendo de este modo un tributo a la verdad, que es la norma a que deben ajustarse todas las acciones humanas.

Esta obra constará de tres partes, precedidas de una introducción y seguida de un capítulo final. La introducción se compondrá de una sucinta reseña del origen y desarrollo del Socialismo moderno. En las tres partes de la obra se narrará la historia de la Internacional en España por el orden siguiente: en la primera, desde su fundación a fines de 1868 hasta la celebración del Congreso Obrero de Barcelona en junio de 1870; en la segunda, desde el Congreso de Barcelona hasta la celebración del Congreso de Zaragoza en abril de 1872, y en la tercera, desde el Congreso de Zaragoza hasta la muerte de la Asociación, llevada a cabo por el Gobierno constituido a consecuencia del golpe de Estado del 3 de enero de 1874. Por último, el capítulo-conclusión tratará del desarrollo y tendencias del movimiento obrero en España desde la muerte de la Internacional hasta nuestros días. Así podrá apreciarse en conjunto y a primera vista el cuadro completo del Socialismo obrero español contemporáneo.

INTRODUCCIÓN

I

El Socialismo moderno.

El Socialismo moderno, llamado también Socialismo científico para distinguirlo del antiguo Socialismo utópico, se diferencia de éste no sólo por la doctrina, sino por la acción; es decir, por la forma y por el fondo.

también los pone en libertad si acceden a sus deseos, como lo demuestra el que a altas horas de la noche penetrase en la prevención en que tenía encerrado a nuestro compañero para proponerle que si traicionaba a sus compañeros y volvía al trabajo le pondría en libertad.

Por lo visto, para el director de la fábrica «La Aurrrera», su voluntad, sea buena ó mala, ha de cumplirse por todos, y si no, los forales; que parecen guardia suya, serán con ellos.—*El corresponsal.*

ECOS DE LAS MINAS

Matamoros, 22 de julio de 1894.

Voy a daros cuenta de la hipocresía con que proceden los encargados y capataces, ó sea los segundos explotadores de la mina «Matamoros».

No les basta que el obrero tenga que realizar un trabajo mayor que el que le permiten sus fuerzas, y que por él reciba un salario que no alcanza a cubrir sus primeras necesidades; precisa que ese jornal lo emplee en los comestibles que ellos (los encargados) tienen, y que, no obstante hacérselos pagar como superiores, no pueden vender en ninguna parte.

Viendo el gobernador que los obreros estaban dispuestos a no deponer su actitud, conferenció con el señor Martínez de las Rivas, el cual dió orden para que se dejara a los obreros en libertad de comprar donde mejor les conviniera y alojarse igualmente.

Esta orden fué dada por los capataces en las cantinas, pero acompañada de la amenaza de despedir al que saliera de los cuarteles. Echevarría dijo a los suyos que él se entendería en la cantera con los peones, y Ciriaco les manifestó que eran libres para ir donde quisieran, pero que tenían que ir a dormir a la cuadra, porque el que no lo hiciera sería despedido.

En las tiendas de comestibles han fijado un anuncio diciendo que aquéllos se expenderán a los precios que rijan en La Arboleda; mas el almacenista ha dicho que los géneros serán mucho peores y los pesos y medidas sufrirán mayor merma. Esto último podrá ser, mas no lo de empeorar los comestibles, pues los que venden en la actualidad son muy malos: el tocino está lleno de gusanos y los garbanzos apollillados.

Obreros de «Matamoros» y «La Reineta»: si no queréis que los capataces os obliguen a vivir amontonados en cuarteles y a consumir en tiendas donde lo que os venden es malo y caro; si queréis dejar de ser esclavos, uníos, ingresando en la Agrupación Socialista, pues haciéndoos fuerte en ella lograréis que se os respete y adquirireis las condiciones que os son precisas para derrocar el orden social que os tiene subyugados y emanciparos económicamente.—*Un obrero.*

DESPOTISMO PATRONAL

Madrid, 24 de julio de 1894.

La explotación de los mozos de café va en aumento. Antiguamente, los establecimientos que se encargaban de servir banquetes empleaban en ellos a los camareros cesantes, abonándoles desde 5 hasta 15 pesetas.

Ahora, los Sres. Fornos lo han arreglado de otra manera, a fin de percibir ellos—los pobrecitos—mayores beneficios, y empeorar la situación de los camareros.

Admiten mozos en mayor número del necesario, con lo cual tienen personal suficiente cuando hay que servir

Producto de la crítica anticapitalista llevada a cabo por Carlos Marx, que le dió por esta razón base científica, no formuló sus teorías para servir de tema a vanas disquisiciones sobre el problema social, sino que, haciéndolas tomar forma tangible, fueron desde luego la base de la moderna organización de la clase obrera y la bandera para guiarla en sus luchas con la burguesía. Por esto, según Engels, «el Socialismo científico es la expresión teórica del movimiento proletario». Es decir, el verdadero Socialismo obrero.

Nacido en la quinta década del siglo XIX con el Partido Comunista, y habiendo producido al poco tiempo el grandioso movimiento obrero conocido con el nombre de Asociación Internacional de los Trabajadores, constituye en la actualidad esa poderosa organización del proletariado que se llama Partido Socialista, en la cual milita la parte más consciente y revolucionaria de la clase trabajadora.

El Socialismo científico no es un sistema más ó menos perfecto de organización social para el porvenir, como los preconizados por el antiguo Socialismo utópico, sino el resultado de la investigación de los hechos económicos que se desarrollan a nuestra vista y con los cuales se formulan las leyes a que obedecen las transformaciones sociales. «La teoría del Socialismo moderno es la explicación científica de la marcha histórica de la Humanidad, y en particular del período capitalista que atravesamos.»

Según esta teoría, «la historia de la Humanidad no es más que una historia de la lucha de clases. La división de la sociedad en clases desiguales descansa en relaciones económicas mantenidas por la fuerza, en virtud de las cuales los privilegiados se sustraen a la necesidad natural del trabajo.

Los intereses materiales han sido siempre la causa de la lucha de clases. Las condiciones de la vida material son las que dominan al hombre; y estas condiciones y, por consecuencia, el modo de producción, son las que han

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

POR

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGIÓN ESPAÑOLA DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

AL LECTOR

El movimiento obrero que se está verificando en España, en su doble aspecto político y societario, hace concebir las más halagüeñas esperanzas a los amantes de la emancipación del proletariado.

La experiencia adquirida en veinticinco años de constante lucha, los desengaños sufridos al contacto de la dura y fría realidad, y el fracaso de ideas y procedimientos en otros tiempos tan en boga y hoy desacreditados hasta el extremo de hacerse odiosos, han hecho entrar al movimiento proletario por un camino más seguro, al fin del cual se divisa claramente el triunfo de la suprema aspiración de la clase obrera: su emancipación política, económica y social.

La nueva generación entra en la lucha con grandes bríos, ávida de conseguir las ventajas que pongan en condiciones de obtener la victoria final sobre el capitalismo. Para no incurrir en antiguos errores y evitar nuevas caídas, bueno será refrescar la memoria de los olvidadizos con la relación de los hechos pasados, y enseñar a los que no la sepan la historia del movimiento obrero contemporáneo.

Otra razón que abona la publicación de estos datos históricos, es la falta de verdad que en la relación de la mayor parte de los hechos referentes al Socialismo español contemporáneo se encuentran en las obras de to-

comidas, y cuando no, mandan cuatro todos los días de paseo.

Esta buena costumbre—para los explotadores—han adoptado ya otros dueños de café, entre ellos el del Inglés.

Este explotador tiene en la Bolsa una sucursal, y los camareros que prestan servicio en ella son unos verdaderos mártires. Cuando hace frío los tiene a la intemperie, y por nada del mundo los deja sentarse. Sin duda los admite con la doble obligación de servir de camareros y de estatuas.

Pero en cuestión de tiranía y crueldad vale poco el dueño del Café Inglés al lado de los del Nacional. Estos señores son los que explotan el café de los Jardines del Retiro.

Los muy... avaros no se conforman con saquear al público, sino que han tenido la *felis* idea de no admitir camareros sino a condición de que cada uno les pague un tanto. Es decir, que si quieren trabajar han de pagar a los que los explotan. Lo que abona cada camarero son 50 céntimos todos los días.

Pero no es eso lo mejor, sino que no necesitando más que 20 camareros, tienen 45. Quizá algún inocente crea que admiten tantos para que todos coman; pero es al revés; los que comen, y no a uno, sino a dos carrillos, son los dueños, porque como, según dejo dicho, los mozos pagan todos los días 50 céntimos, los 25 camareros que hay de más dábanles á aquéllos diariamente 12,50 pesetas, y en los cuatro meses que dura la temporada 1.500.

Lo infame de esta acción salta á la vista, porque no habiendo trabajo para los 45 mozos, sino escasamente para la mitad, después de muchas horas de sujeción ninguno de ellos gana un mediano jornal, dándose el caso de que muchos días salgan del establecimiento 8 ó 10 camareros sin haber servido á ningún parroquiano.

Verdad es que si la explotación es grande, el trato es inicuo, pues no se consiente á los mozos que se sienten un solo instante; viéndose éstos precisados á pasar horas y horas arrimados á los árboles.

Aunque todos los dueños tratan mal á los camareros, los que peor se conducen con ellos son, no los que, conociendo bien el ramo de cafetería, procuran servir al público como es debido, sino los que se dedican á explotar dicho ramo como explotarian otro cualquiera, con el solo afán de enriquecerse á costa de todos: de productores y de consumidores.

Por ese motivo, si en todo tiempo los mozos de café han debido unirse para atajar la explotación de que son víctimas, hoy les precisa más que nunca y á toda costa deben procurarlo.—Un camarero.

Según leemos en nuestro estimado colega *La Vanguardia*, de Buenos Aires, las *Definiciones del capitalismo* que, tomándose de sus columnas, publicamos en el número 429, no son de ningún redactor ni colaborador de dicho semanario, habiendo sido copiadas de un folleto alemán titulado *Der Zeitgeist* («El espíritu de la época»).

Ha visitado nuestra Redacción el primer número de *La Voz del Obrero*, que se publica en El Ferrol.

Es propiedad de la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales y defenderá las doctrinas del Partido Socialista.

Damos la bienvenida á tan estimado colega y celebraremos que alcance larga vida.

Hemos recibido dos ejemplares de las cinco primeras

determinado y determinan siempre las costumbres y las instituciones sociales, económicas, políticas, jurídicas, etcétera.

»Tan luego como una parte de la sociedad ha monopolizado los medios de producción, la otra parte, en la que recae el peso del trabajo, se ve obligada á añadir al tiempo de trabajo exigido por su propia manutención una demasia, por la que no recibe equivalente alguno, y está destinada á sostener y enriquecer á los poseedores de los medios de producción. Como monopolizador de trabajo no pagado, el cual, por medio de la *plus valia* creciente de que es origen, acumula cada vez más en manos de la clase propietaria los instrumentos de dominio, el régimen capitalista sobrepuja en poderío á todos los sistemas de trabajos forzados anteriores.

»Sólo que hoy día las condiciones económicas que este régimen engendra, atajadas en su evolución natural por el régimen mismo, tienden fatalmente á romper el molde capitalista que no puede ya contenerlas; y estos principios destructores son los elementos de la nueva sociedad.

»La misión histórica de la clase actualmente explotada, del proletariado, á quien organiza y disciplina el mecanismo mismo de la producción capitalista, es acabar la obra de destrucción ya comenzada por el desarrollo de los antagonismos sociales. Es preciso, ante todo, que el proletariado arranque revolucionariamente á sus adversarios de clase, con el Poder político, la fuerza consagrada por ellos á conservar intactos sus monopolios económicos.

»Una vez dueño el proletariado del Poder político, y procediendo á la socialización de los medios de producción, mediante la expropiación de los usurpadores del trabajo ajeno, podrá suprimir la contradicción hoy existente entre la producción colectiva y la apropiación privada capitalista y realizar la universalización del trabajo y la abolición de clases.»

Tal es el bosquejo claro y conciso, hecho por G. De-

entregas de la *Historia de la cuestión social*, escrita por D. Francisco Pi y Arsuaga.

Agradecemos la atención.

La falta de espacio nos obliga á aplazar hasta el número próximo una carta de nuestro corresponsal en París.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE BILBAO

Esta Agrupación celebra asamblea extraordinaria el domingo 5 de agosto, á las diez de la mañana, en el Centro Obrero (Laguna, 6, bajo), con objeto de examinar el orden del día del próximo Congreso nacional y elegir el delegado que ha de representarla en el mismo.

Se recuerda á los compañeros de esta Agrupación que el pago de cuotas debe verificarse en el domicilio social.

Bilbao, 30 de julio de 1894.—Por el Comité: FACUNDO PEREZAGUA, *presidente*.—VICENTE ALBA, *secretario*.

AGRUPACIÓN DE LA ARBOLEDA

El Comité de esta Agrupación convoca á todos sus afiliados á una reunión, que se verificará el día 11 del corriente, á las seis de la tarde, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta del anterior.
- 2.º Lectura de las cuentas del trimestre.
- 3.º Proposición al Congreso del Partido.
- 4.º Proposiciones de los afiliados.
- 5.º Elección del delegado al Congreso nacional del Partido y mandato que ha de dársele.

Se recomienda la puntual asistencia.
La Arboleda, 1.º de agosto de 1894.—DOROTRO GÓMEZ, *presidente*.—FACUNDO ALONSO, *secretario interino*.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—Por no poder terminar todos los asuntos que comprendía el orden del día, el sábado próximo, á las ocho y media de la noche, continuará la asamblea de la Agrupación Socialista empezada el 28 del pasado.

En la reunión verificada en este día se leyeron y aprobaron las cuentas del mes de junio, las altas y bajas habidas en el mismo período de tiempo, se juzgó buena la gestión del Comité y se trataron varios puntos del orden del día del próximo Congreso del Partido.

Las bajas habidas en el citado mes fueron 9, y las altas 18.

Sitges.—Se ha constituido en esta localidad la Agrupación Socialista, eligiéndose para formar el Comité á los compañeros siguientes:

José Capdet, *presidente*.—Salvador Miravent, *vicepresidente*.—Juan Durán, *secretario*.—José Carbonell, *vicesecretario*.—Juan Mitjans, *tesorero*.—Antonio Cuciné y José Ill, *vocales*.

Esta Agrupación saluda á todos los obreros que luchan por la emancipación de la Humanidad, y promete cooperar á la realización de tan grande obra.

La correspondencia se dirigirá á Juan Durán, calle de San Juan, 20.

ville, de la teoría irrefutablemente enseñada por C. Marx en su obra magna *El Capital*, y hoy seguida por todos los socialistas que han abandonado el camino de la utopía.

No hay que confundir, pues, al Socialismo moderno, cuya base descansa en la realidad viviente de la producción capitalista, con el antiguo Socialismo, producto de imaginaciones exaltadas, que anteponian su propia razón individual á las enseñanzas de los hechos económicos. Por lo demás, el antiguo Socialismo está ya juzgado; no pudo nunca resistir á la acción de la crítica razonada, ni mucho menos á las enseñanzas de la experiencia.

Un ligero paralelo pondrá de manifiesto las diferencias esenciales de ambos socialismos.

El Socialismo utópico es el conjunto de doctrinas de los reformadores idealistas de la sociedad.

El Socialismo científico es el conjunto de doctrinas producto de la crítica anticapitalista verificada por Carlos Marx.

Ambos se proponen la felicidad de la especie humana, pero sus fundamentos son distintos. El primero, desconociendo ó olvidando las leyes que rigen las transformaciones sociales, *inventa*, con la mejor buena fe, proyectos de sociedades futuras que la realidad se encarga de convertir en utopías. El segundo examina los hechos económicos que se desarrollan á nuestra vista, los clasifica y *descubre* las leyes que rigen las transformaciones sociales.

El uno es idealista y sentimental y degenera en reaccionario; el otro es materialista y razonador y francamente revolucionario.

Todos los esfuerzos de todos los reformadores utópicos juntos no lograron jamás turbar en lo más mínimo el reposo de las clases dominantes. Por el contrario, al primer aliento del Socialismo revolucionario se conmovió la sociedad burguesa, que ya se tambalea y amenaza ruina.

Mataró.—Una omisión y un error se cometió en la lista que insertamos en el penúltimo número referente á los compañeros que forman el Comité Socialista de esta localidad.

Se omitió el nombre del compañero Ramón Bartra, que fué elegido contador, y apareció equivocado el apellido del vocal José Llivina.

Coruña.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista fueron elegidos para constituir el Comité de la misma los compañeros siguientes:

José Rodríguez, *presidente*.—Cayetano Castriz, *secretario*.—Crisanto López, *tesorero*.—Mariano Tudó, *contador*.—Emilio Vilar, *Antonio Valenciano* y *Francisco Peña*, *vocales*.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El 28 del pasado mes tenía en Caja la Asociación del Arte de Imprimir la cantidad de 5.754,32 pesetas.

—La Sociedad de Pintores-Decoradores se ha constituido legalmente, componiéndose la Junta Directiva de los siguientes compañeros:

Lorenzo Ortiz, *presidente*; Francisco Gil, *vicepresidente*; Manuel Izquierdo, *secretario 1.º*; Martín Chazarra, *secretario 2.º*; Pedro Fernández, *contador*; Carlos Benito, *tesorero*; Agapito Balsa, *Andrés Bosch*, *Manuel Navarro* y *Ricardo Aranda*, *vocales*.

Comisión Revisora de Cuentas: José Bosch, *Trinidad Alvarez* y *Francisco Navidades*.

Esta Sociedad, siguiendo el ejemplo de las que luchan con denuedo por mejorar su condición económica, ingresará en breve en la Unión General de Trabajadores de España.

—El día 6 del corriente, á las cuatro de la tarde, celebrará junta general extraordinaria en la calle de Jardines, 20, 2.º la Sociedad de Obreros Panaderos con objeto de discutir el orden del día del Congreso de la Unión General y nombrar el delegado que ha de representarla en dicho Congreso.

Vigo.—La Federación Obrera de esta localidad compónese de las siguientes Sociedades é individuos: Canteros, 357; Carpinteros, 118, y Panaderos, 40. Total de asociados, 515.

Hasta la fecha Vigo es la población de Galicia que cuenta con más elementos obreros organizados.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mataró.—J. R.—F. C. tiene abonado hasta fin septiembre 94. Santander.—A. O.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin agosto.

Coruña.—J. R.—Recibidas 19,85 pesetas: 1 de C. C. hasta fin abril; 1 de T. G. hasta fin mayo; 1 de B. C. y 1 de J. L. hasta fin junio; 1 de E. V., 1 de C. L., 1 de A. B. y 1 de A. S. hasta fin julio; 1 de M. P. y 1 de F. E. hasta fin agosto; 1 de J. G. hasta fin septiembre; 1 de A. V. hasta fin octubre; 1 de un retrato, y el resto para el C. N. Hechas las modificaciones, Mandamos un «Colectivismo», un «Colectivismo y Revolución», una «Propaganda» y una «Política». Del otro folleto no hay ejemplares.

Andújar.—A. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre. Mandamos 3 «Organizaciones», cuyo importe es 60 céntimos.

Ecija.—M. D.—Recibidas 2,10 pesetas: 0,15 de un «Colectivismo», 0,05 de unos «Estatutos», 0,10 de una «Ley», 0,15 de una «Propaganda», 0,25 de una «Política» y 1,40 para un «Capital», para el cual le faltan 1,10 pesetas.

Barcelona.—M. S.—No insertamos su escrito porque lo que en él dice es sabido de todos.

Puigreig.—R. C.—Recibidas 72 pesetas: 68 de su cuenta y 4 de su suscripción hasta fin julio 95.

Valencia.—M. C.—Se mandan 15 ejemplares más y 20 «Colectivismos».

Palma de Mallorca.—F. G.—Se han remitido dos «Colectivismo y Revolución», un ejemplar de la «Miseria», tres «Propagandas» y seis retratos de Marx. Todo importa 3,95 pesetas. Lo que no se remite es por no haber ejemplares.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

Todas las afirmaciones del Socialismo utópico (Falansterio, Icaria, etc., etc.) se desvanecen ante la realidad de los hechos. Por el contrario: todas las afirmaciones del Socialismo científico tienen una explicación lógica, cuya realidad salta á la vista.

Por ejemplo: si el Socialismo científico afirma que la revolución social será un hecho, es porque vislumbra la posesión de los elementos necesarios para llevarla á cabo. La conquista del Poder político por la clase trabajadora es inevitable. El desenvolvimiento fatalmente necesario de la producción capitalista crea un inmenso ejército proletario, cuyos miembros, imposibilitados de toda emancipación individual ó corporativa, se ven obligados á conquistar su emancipación común, única posible. La comunidad de intereses los une y organiza; la necesidad de la lucha los disciplina y alienta; el ansia de emancipación los llevará al combate, donde tarde ó temprano alcanzarán la victoria, que es el premio de la fortaleza y la constancia.

Una vez ésta conseguida, resolverán el conflicto que reina entre la actual producción colectiva y su apropiación individual, transformando en propiedad común todos los medios de producción. Sólo de este modo quedarán abolidas, de hecho, las clases sociales, formándose en su lugar una sola clase trabajadora que vivirá feliz sobre esta tierra regada con el sudor y la sangre de tantas generaciones desgraciadas.

Lo que sigue no es un estudio de la doctrina socialista, sino una reseña de la acción del Socialismo.

II

El Partido Comunista.

La «Liga de los comunistas», Asociación internacional de obreros, que por las circunstancias de la época no podía ser una Sociedad pública, acordó celebrar un Congreso, que se efectuó en Londres en diciembre de 1847, con el propósito de modificar su programa y dar más eficacia á la acción y propaganda socialista.